

SISTEMATIZACIÓN Y VALORACIÓN HERMENÉUTICA DE UN PROGRAMA DE EDUCACIÓN AMBIENTAL NO FORMAL EN EL CEA ECOGUARDIAS

CLAUDIA HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ/ FLOR MERCEDES RODRÍGUEZ ZORNOZA
Universidad Autónoma de la Ciudad de México

RESUMEN: Este trabajo sistematiza y evalúa un proceso de diseño e instrumentación de un programa de residuos sólidos desde un paradigma alternativo de evaluación y devela que educar ambientalmente, en la práctica, puede ir más allá de sólo lograr que un residuo se ponga en un sitio específico. Puede aludir al sujeto, convocarlo, convencerlo de que se involucre; invitarlo a hacer y dejar que haga; invitarlo a crear y dejar que cree; invitarlo a descubrir y dejar que descubra; invitarlo a cambiar y que cambie; invitarlo a participar y dejar que participe. A partir de un análisis cualitativo, sostengo que un programa de manejo de residuos sólidos que hace énfasis en el proceso más que en los contenidos y en los resultados, puede lograr transformaciones

en los sujetos, en sus colectividades y en sus espacios concretos, que les permitirá enfrentar de mejor manera, con mayor eficiencia y responsabilidad los retos que ellos mismos y su entorno les representan. Es una forma de “alfabetización política” indispensable en la educación ambiental que busca atender de raíz algunas de las causas de la crisis ambiental. La metodología utilizada representó un reto debido a la necesaria ruptura con una visión de evaluación e investigación dominante asociada a datos y/o números verificables.

Palabras clave: educación ambiental, evaluación, sistematización, hermenéutica, México.

Introducción

Uno de los temas más asociados a la educación ambiental es el de los residuos sólidos. Varios autores (Meira, 2007; González-Gaudiano, 2003) han resaltado las limitaciones que estos programas han tenido en términos educativos. La crítica principal es hacia el énfasis individualista y de separación para el reciclaje que estas acciones promueven. Desde la perspectiva de ambos autores, es necesario priorizar acciones que promuevan la organización y la participación de los ciudadanos y que cuestionen los

modelos de consumo dominantes. Es necesario promover el empoderamiento de la ciudadanía, su apropiación de la definición y solución de los problemas, su participación real en redes, comunidades o grupos que se constituyan en nuevas estrategias de democracia participativa. Una vez realizada la investigación, se observa que es en esta línea donde la experiencia educativa ha realizado aportes significativos.

Sin embargo, por la naturaleza del programa y la forma en que fue aplicado, el reto fue definir la forma de realizar esta evaluación para que nos permitiera contestar preguntas como las siguientes: ¿Qué elementos intervienen en el éxito o fracaso de un programa de educación ambiental? Si la intervención educativa no obtiene los resultados esperados, ¿debe considerarse un fracaso? ¿Pueden haber otros resultados importantes? Los procesos de educación ambiental, ¿hasta dónde pueden lograr cambios en los sujetos y hasta dónde éstos sujetos pueden transformar su realidad? ¿Podemos hacer evidentes los límites de la educación ambiental? ¿Estos límites son reales o se dan por programas educativos mal planteados o incompletos? ¿Cómo podemos mejorar el impacto de las acciones educativas con efectos evidentes sobre los sujetos y la realidad?

Estas preguntas fueron trazando el camino de investigación, la metodología, el cómo hacer para saber, y nos llevaron a establecer rupturas con las formas en que históricamente se realizan los procesos evaluativos. Esta ruptura parte de rebasar los aspectos únicos referidos a resultados (Gimeno Sacristán, 1996) y trasciende a un proceso evaluativo con una perspectiva hermenéutica que no sólo permite la interacción entre el marco referencial y el dato (Oliva, 2007), sino también se convierte en camino de comprensión e interpretación en la Educación Ambiental (Moura Carvalho, 2000).

Contenido

El trabajo retoma un programa de Educación Ambiental para el manejo de residuos sólidos llevado a cabo en el 2007-2008 en el Centro de Educación Ambiental Ecoguardas, perteneciente a la Dirección de Educación Ambiental de la Secretaría del Medio Ambiente, GDF.

Después de aclarar el marco conceptual en el que se basa la evaluación realizada, y a partir de la descripción del contexto en que se llevó a cabo este programa, así como de

los retos y obstáculos para instrumentarlo, se hace un análisis de los efectos y resultados a partir de una evaluación hermenéutica del proceso.

La forma más extendida, incluso históricamente, de utilizar la evaluación ha sido asociada a procesos de educación formal, escolarizados, y como punto final de un proceso para determinar si el acto educativo obtuvo los resultados esperados o si los encargados del proceso cumplieron con las actividades previstas.

En este caso se partirá de un concepto de evaluación más amplio basado en el concepto que Gimeno Sacristán (1996) menciona:

“Evaluar hace referencia a cualquier proceso por medio del que alguna o varias características de algo o alguien (proceso, persona, situación, material, espacio) reciben la atención del que evalúa, se analizan y se valoran sus características y condiciones en función de unos criterios y puntos de referencia para emitir un juicio que sea relevante para la educación”.

Y se realizó bajo los principios de una investigación cualitativa:

La investigación cualitativa presenta las siguientes características:

- Existe una confianza en las visiones de los participantes.
- Se plantea preguntas amplias y generales.
- Recupera palabras o textos de los participantes.
- Alude a hechos complejos que intenta describir en su totalidad. No busca explicaciones parciales de los problemas, sino su comprensión global.
- Busca sentidos o interpreta los hechos a partir de los significados que éstos tienen para las personas involucradas. Significados producidos socialmente a partir de la interacción y el diálogo.
- Está orientada al proceso.
- Sitúa los hechos en el lugar que suceden, parte de un contexto y una situación concreta, no es generalizable.
- Sus hechos de análisis consideran tanto la subjetividad como la intersubjetividad.
- Construye categorías a partir de elementos relevantes al interés de la investigación, basándose en la información obtenida y no en su interpretación.

- Utiliza como técnicas de obtención de información la observación participante, el uso de bitácoras y la entrevista a informantes clave.

Objetivo general

Sistematizar y hacer una valoración cualitativa de los resultados y aportes del programa de educación ambiental para el manejo de residuos sólidos en Ecoguardas. Se hace una justificación del tipo de evaluación que se llevará a cabo en contraposición con la evaluación de educación ambiental formal más extendida hasta el momento. Además se explica la ruptura con una visión cuantitativa y eficientista de la evaluación en la una intervención educativa es evaluada en función de sus resultados sin considerar el proceso.

Objetivos particulares

- Recuperar, organizar y sistematizar la información y los aprendizajes producidos por la experiencia.
- Reflexionar sobre la congruencia entre supuestos, objetivos del programa, actividades realizadas y resultados.
- Describir e interpretar los procesos detonados haciendo énfasis en los elementos de contexto, institucionales, personales o culturales que los caractericen.
- Proponer criterios generales para el diseño e instrumentación de programas de educación ambiental.

Metodología

1. Como primer paso para la sistematización, se hizo un rastreo de la información generada durante el proceso educativo. Para ello se acudió a documentos de planeación, minutas de reuniones, bitácoras, orden del día de las reuniones, cartas descriptivas de las sesiones de sensibilización y actividades educativas, fotografías, e incluso la memoria viva. Se aprovechó la condición de observadora participante para recuperar e incorporar la información que en su momento se generó y fue interpretada por la autora de esta investigación. Esta información recuperada se organizó en una tabla en orden cronológico en donde se destacaron los momentos importantes, una breve descripción de las actividades realizadas, sus principales resultados y los comentarios y/o

reflexiones que al respecto de la actividad se generaron en ese momento o al estar organizando la información. En este primer punto también se recuperó la información que permitió identificar los objetivos y supuestos del programa educativo, así como llevar a cabo la producción y ajuste de su modelo metodológico.

2. Una vez organizada y sistematizada la información, se realizó un análisis de congruencia entre lo planeado (a partir de objetivos y supuestos) y lo efectivamente realizado (a partir de los resultados). Para ello se organizó una tabla en la que se ubicaron las distintas actividades llevadas a cabo y los objetivos a los que buscaban contribuir. Con los resultados obtenidos se hace una valoración cualitativa de si los objetivos planteados se cumplieron o no.

3. En un segundo tipo de análisis, se planteó la realización de una evaluación cualitativa bajo el paradigma hermenéutico, que se basó en la interpretación de los significados que los participantes dieron a la experiencia. Aun cuando se describen y analizan algunos de los procesos detonados, no se trató de encontrar explicaciones causales. Se identificaron pistas, diálogos y actitudes durante el proceso que pueden relacionarse con elementos de contexto, institucionales, personales o culturales y que permiten profundizar en su conocimiento y comprensión.

4. Por último, a partir de los hallazgos, se propusieron algunos criterios generales que pueden ser considerados en el diseño e instrumentación de programas de educación ambiental, no específicamente sobre el tema de residuos sólidos.

Esta investigación hace un énfasis en el proceso y en los pequeños cambios en actitudes y habilidades que se dieron durante el proceso de intervención, desarrollado bajo algunos principios de la educación acción y la planeación participativa en un contexto de educación ambiental no formal.

Para la evaluación se utilizó un instrumento de análisis cualitativo que se denominó bitácora en el que se da cuenta de todas las actividades de planeación e instrumentación del programa que se llevaron a cabo y se explican los supuestos bajo los que se diseñó cada una, lo que se esperaba y lo que finalmente sucedió. Asimismo se hizo una interpretación de estos hechos desde la perspectiva hermenéutica, esto es, identificando pistas, diálogos y actitudes durante el proceso que permiten argumentar las conclusiones que se derivan de ellos.

Aun cuando se hace una descripción asociada a los pasos que se siguieron para buscar un manejo adecuado de los residuos, la parte más relevante no son los logros que en este aspecto se obtuvieron, sino lo que implicó para los sujetos en los aspectos afectivos, cognitivos y prácticos (incluyendo lo organizativo y comunicativo), llevarlos a cabo.

Algunos resultados producto del análisis:

- El programa educativo permite el intercambio de conocimientos, habilidades y destrezas, entre la comunidad laboral del CEA, socializa y articula ideas, capacidades y experiencias laborales que antes permanecían aisladas, silentes y dispersas. Por ejemplo, hace posible el intercambio de experiencias y competencias entre personal con antigüedad laboral y personal de recién ingreso, entre personal físicamente u organizacionalmente distante.

- Las actividades educativas y de organización del programa, promueven actitudes y valores como la comunicación, la colaboración, la creatividad y la experimentación, la dignidad y el reconocimiento mutuo, el reconocimiento de la potencialidad de las personas como agentes de cambio y mejora, la convivencia, la socialización y el aprovechamiento de los saberes y experiencias acumuladas. La dinámica desatada por el programa educativo, reconoce que en cualquier lugar de la institución se produce conocimiento y experiencia.

- Durante sus distintos momentos, el programa educativo establece vías sostenidas de comunicación y dirige permanentemente sus actividades de organización y educación al conjunto de las áreas y de los actores que lo constituyen; lo que permite tender puentes entre distintos ámbitos internos que permanecían poco relacionados o inconexos, así como crear y alimentar un proceso comunicativo, organizativo y educativo abierto e incluyente.

- El cumplimiento de tareas, evidenciado con los avances en el proyecto, (todos ellos productos de las tareas realizadas), requirió de cambios en las capacidades técnicas, actitudes y disposición de los participantes responsables de las tareas. Su ejecución definitivamente significó el desarrollo o descubrimiento de características o capacidades que incluso podrían no saber que tenían.

- Mediante las distintas estructuras organizativas formadas, y a través de las diferentes actividades educativas y de organización, el programa educativo promueve y crea gradualmente diversas modalidades y niveles de participación directa, tanto en el

diagnóstico del manejo de los residuos sólidos y su problemática ambiental asociada, como en el diseño y el establecimiento de un plan de manejo de residuos.

- El ejercicio (grupal y colectivo) de diagnóstico e interpretación del espacio que promueve el programa educativo, y que incluye la problemática ambiental asociada a los residuos sólidos y sus formas de manejo, permite descubrir y hacer visibles diversos aspectos y dimensiones del espacio y sus actores, y con ello renovar comprensiones y significados de muy diversa índole, como por ejemplo los aspectos ecológicos del área, su estética y valor, así como las amenazas que éstos enfrentan; las actividades que se realizan, el papel que desempeña la institución, sus sentidos y su valor; la forma de manejo actual de los residuos sólidos, sus problemas asociados y sus alternativas de cambio. También permite descubrir y comprender la institución como una unidad de espacio físico, social e institucional, conformada por una diversidad de áreas y actores interconectados por una trama de estrechas relaciones e interacciones; así como, develarlo y significarlo como sistema y espacio compartido, de convivencia, de conservación y cambio, de participación y de destino común, entre otros.

Conclusiones

- Se pone de manifiesto el valor de los análisis cualitativos para evaluar procesos e identificar logros más allá del sólo cumplimiento de metas.

- La poca evaluación que se hace de los programas de educación ambiental, en especial por su falta de sistematización, aunada al poco uso que se hace de los métodos cualitativos, dificultan contar con experiencias que sirvan de referente y que puedan mostrar las ventajas de este tipo de evaluación.

- La investigación hace manifiestos logros importantes de la experiencia que sin una sistematización y sin un análisis cualitativo, se hubieran perdido como oportunidad de aprendizaje.

- Se vislumbra cómo la educación ambiental no está limitada a la formación en términos de conocimientos o a la promoción de hábitos y actitudes. Aspira a una transformación en la forma en que los sujetos se relacionan consigo mismos, con su entorno y con los demás sujetos.

- Debe construirse en base a experiencias concretas y significativas para los que participan en ellas y contribuir a la transformación de un espacio concreto.

- Debe ayudar a mejorar las condiciones de comunicación interpersonal y a fortalecer la autoestima para lograr un empoderamiento tal que posibilite su labor como multiplicadores.

- Un programa de educación ambiental resisa crear un entorno con reglas de juego precisas, que facilite la interacción, el diálogo, la puesta en común, la búsqueda y construcción de sentidos, la apuesta por proyectos comunes, la organización, el desarrollo personal y colectivo.

Referencias

- Gimeno, J. y Pérez A.I. (1996) Comprender y transformar la enseñanza. Madrid. Morata. pp. 334-352 Capítulo 10. LA EVALUACION EN LA ENSEÑANZA
- González-Gaudio, E. (2003) Y dale con los residuos: Minimalismos en educación ambiental. Publicado en revista "Agua y Desarrollo Sustentable", Vol. 1, Núm. 9, Noviembre de 2003. Gobierno del Estado de México.
- Meira, P. (2007) Las barreras sociopolíticas para la práctica de una educación ambiental radical en la sociedades avanzadas: lo que podemos aprender de la basura. En: Perspectivas de la Educación Ambiental en Iberoamérica. Conferencias del V Congreso Iberoamericano de Educación Ambiental, Joinville, Brasil. PNUMA
- Moura-Carvalho, IC. (2000). Los sentidos de lo "ambiental": la contribución de la hermenéutica a la pedagogía de la complejidad. En: Leff, Enrique (coordinador), La complejidad ambiental, Siglo XXI Editores, México.
- Oliva, G. (2007) Saber Ambiental y formación docente. Una experiencia de Investigación Acción Participativa en educación ambiental.
- http://www.quadernsdigitals.net/datos_web/hemeroteca/r_1/nr_706/a_9484/9484.html
- Pérez, S. 2007. Desafíos de la investigación cualitativa. UNED, Chile.
- http://www.rmm.cl/usuarios/pponce/doc/200711151514230.6conferencia_gloria_perez_serrano.pdf
- Rodríguez, G., J. Gil, E. García. (1996), Metodología de la investigación cualitativa. Ediciones Aljibe. <http://tecnoeduka.110mb.com/documentos/investiga/articulos/rodriguez%20gil%20garcia%20cap3.pdf>

